

Año VII — — — Núm. 272
Buenos Aires, Junio 9 de 1928

SEMANARIO ANARQUISTA

Número suelto 0.10 Ctvs. — Subscripción trimestral $ 1.20

TODA CORRESPONDENCIA a DONATO A. RIZZO Venezuela 4146 - Rep. Argentina

FRENTE A LA TRAGEDIA

Nuestra palabra anarquista

Con la intención, sin duda, de reafirmar su inculpabilidad, unos, y con el deseo de acrecentar el repudio público contra el fascismo, otros, lo cierto es que desde distintos sectores partidistas y desde los órganos de la prensa, a excepción de dos o tres de los más grandes, se sostiene la opinión de que son fascistas los autores materiales de la explosiones últimas. Y esta opinión, apoyada en ciertas comprobaciones hechas a raíz de la explosión en casa del teniente coronel Afeltra, va abriéndose camino en la opinión pública. Como en el caso de la reciente bomba de Milán, esa presunción aparece abonada por ciertos detalles y por algunos precedentes, como el hecho intentado en N. América contra una manifestación fascista por los mismos dirigentes fascistas. La capacidad criminal del fascismo, sus tortuosas maquinaciones y su siniestro empeño de prolongar, por mano de los gobiernos extranjeros, la persecución sobre los antifascistas desterrados, son indiscutibles. Pero, con todo, nosotros pensamos que el atentado de Milán como los de aquí son de inspiración popular, rebote de los crímenes de la dictadura sobre un dolor desesperado y, por tanto, irreflexivo. No nos sumamos, pues, al coro general que señala, — con una irreductibilidad que no deja lugar a ninguna justificación para el caso contrario, al que parece reservarse todas las condenas y los peores dicterios, — como autores materiales a los fascistas.

Frente a todos, nosotros tenemos el valor de afrontar la posibilidad contraria. Y bien. De ser hombres del pueblo los autores, anarquistas o meramente antifascistas, qué dirían esos sectores partidistas y esos voceros periodísticos que presentan como inadmisible, absurda, tal posibilidad? Sumarían, al dolor que ellos sintieran por las víctimas inocentes y al tremendo dolor que colmó de desesperación su pecho, anubló su mente de venganzas y armó su brazo, el ataque incomprensivo? Tal vez sí. No se puede comprender lo que no se admite como posible. Nosotros admitimos esa posibilidad y sabríamos, por tanto, comprenderla. Sabríamos ver la causa, al evocar los muertos y los mutilados, los presos y los confinados, en la criminalidad fascista desatada sobre el pueblo italiano. Sabríamos ver, a través de un espíritu conturbado por la tragedia de todo un pueblo y la tragedia de la propia vida, al que el dolor afiebra y la desesperación exalta, el origen de la decisión terrible, el drama interior del que surgió la voluntad de la venganza. Y veríamos la responsabilidad directa, única, absoluta, en el fascismo, del que serían nuevas víctimas, condenadas a hacer de su vida una tragedia, los vengadores.

No son, no, posibilidades absurdas, extrañas. Lo extraño es que no estallen en Italia más bombas como esa de Milán. Tanto es el dolor sufrido, la sangre derramada, la hiel tragada con lágrimas. El fascismo es el gran asesino.

Qué vienen, pues, los órganos de la burguesía, a condolerse de las víctimas de las explosiones. La burguesía del mundo, solidaria del fascismo como de toda reacción por su misma íntima razón de ser, es más criminal que todos los criminales juntos. Ha deshecho más hogares, derramado más sangre y más luto, pisoteado más floraciones del bien sobre la tierra en un mes, que todos los delincuentes comunes en veinte siglos. Por lucrar envenena con los productos adulterados, determina las grandes catástrofes del trabajo, condena a las miserias de la desocupación y diezma a los pueblos en las guerras, desencadenadas por la conquista de mercados. Y son los voceros de la burguesía siempre criminal los que fingen llorar las víctimas de los atentados, contra cuya repetición reclaman a grito herido las más terribles represiones y hasta el establecimiento de la pena de muerte. Hay que acabar, dicen, con tales crímenes. Remedando a Alfonso Karr podría decírseles: Empezad vosotros, señores asesinos. Empezad a renunciar a vuestras especulaciones criminales, a la explotación de la salud y la vida de los hombres. Y todavía os quedaría aun por renunciar a la esencial criminalidad que vuestra existencia como clase privilegiada comporta, lo mismo que la del gobierno.

Si algo denuncian, esos atentados, es la infamia del régimen, el crimen de arriba, la barbarie que tiene en la burguesía y el gobierno sus instrumentos. Denuncian el mal terrible y la rebelión, tanto más terrible cuanto más desesperada o inconsciente, contra él. Son rebotes de la violencia de arriba, respuestas del dolor desesperado de un pueblo, síntomas de la honda indignación contra la injusticia. Es pueril, entonces, buscar las causas en la sola voluntad individual. Hay que ir, por el contrario, para abarcar los hechos en su real importancia, a sus profundas raíces, a la atmósfera social determinada por una sociedad que hace de la violencia la base de las relaciones entre los hombres. Y esas raíces se hunden en un mar de sangre y llanto, a través de las carnes desgarradas, las más bellas obras destruídas, las más caras esperanzas y los más nobles ensueños pisoteados y deshechos.

Eso vemos y eso decimos.

Sea cual fuere, entonces, la mano que colocó la bomba, fascista o antifascista, la responsabilidad terrible concierne siempre al fascismo.

La Anarquía no es eso. No se expresa a través de la violencia ciega o desesperada. Su violencia es defensiva y consciente, porque ilumina el sentimiento de odio a la opresión con un ideal de justicia, a cuya luz apunta mejor sus actos. Pero comprendemos, porque somos capaces de sentir sus mismos desgarramientos íntimos, al hijo del pueblo que pueda haber colocado, acaso, la bomba, y cuyo dolor, sin duda, sería también sincero como el nuestro, ante las inocentes víctimas de su gesto desesperado.

POLICIA Y PRENSA

Servilismo e Infamia

La policía, coimera del lupanar y la timba, encubridora o partícipe de toda suerte de crímenes, el órgano por excelencia de la brutalidad y la delación, como decía Barret, ha creído del caso también expresar, entre sus primeras indicaciones infames contra los subversivos, su horror ante el cuadro de las víctimas. Es un sarcasmo, como el de la condolencia de Mussolini. Sarcasmo por el contraste entre sus palabras y el verdadero sentimiento que todos sus actos revelan, pues lamenta las víctimas de un hecho cuya causa radica en un régimen de opresión, que la policía imita con sus actos represivos, que, sin evitar nada, constituyen siempre causas provocadoras.

Descontado desde el primer momento el fracaso policial, se procedió de inmediato a detener y maltratar a hombres de todas las tendencias avanzadas, a algunos de los cuales se trató de acumularles inculpaciones, como siempre infundadas, con una obsecuencia hacia el gobierno italiano, reveladora del servilismo nacional. La policía siguió las indicaciones del cónsul fascista, detuvo a los que figuraban en las listas entregadas por éste y obró en todo como una dependencia del gobierno italiano.

De nada valen todas las alharacas nacionalistas, todas las afirmaciones de independencia expresadas a raíz del exabrupto de Arnoldo Mussolini, frente al hecho incontrastable de una dependencia cierta, de una obsecuencia bajuna, de un servilismo a prueba de toda desvergüenza. Por lo demás, la actitud policial no es una novedad, ahora, como no lo fué antes, con referencia al gobierno yanqui. Es lo normal, en todo caso que afecte a un gobierno extranjero, que no ha necesitado nunca ejercer presión para que se obra conforme a sus deseos. Lo intolerable no fué, pues, la presión sino las palabras impolíticas con que fué expresada innecesariamente.

¿A quien quieren engañar, con sus declamaciones hipócritas, los periodistas burgueses? La policía atropelló como siempre los derechos ciudadanos, violó las "sagradas" leyes y puso al alcance del fascismo la constitución del país, como una escupidera, para que hiciera en ella sus necesidades. Y la prensa que con su silencio, o con débiles protestas pro fórmula, consintió todo eso, está moralmente inhibida para levantar su voz en defensa de una independencia inexistente, como está inhibida para asumir la defensa de las libertades individuales, en los casos en que cree oportuno intentarla por la calidad de las víctimas, después de haber hecho el complot del silencio contra todo clamor de la protesta popular, consintiendo los mayores atropellos de los más primarios derechos, y haciendo desvergonzado tren en sus columnas a las más siniestras maquinaciones policiales.

¿Qué mayor infamia, indignidad más grande, más vergonzosa tropelía, desmentidora rotunda de la tan decantada libertad de ideas, que la existencia, por ejemplo, de una sección como la de "Orden Social", en cuyo gabinete negro se establece un verdadero censo de las opiniones, catalogando a los hombres según antecedentes sin control alguno, reunidos a capricho por un policía irresponsable cualquiera, inspirado en el deseo de perjudicar a todo trance? Sin embargo, toda la prensa de la democrática Argentina compite entre sí a ver qué diario llena más sus columnas con los datos falsos extraídos de los prontuarios policiales, que hacen aparecer como complicados en hechos anteriores a quienes sólo estuvieron detenidos un par de días en averiguación, como se acostumbra decir, sin haber sido, muchas veces, ni siquiera procesados. Tal el caso de Aguzzi, últimamente, como antes el de Badaraco.

Los prontuarios policiales son instrumentos de persecución y de infamación, indignos y anacrónicos, subscriptos y legalizados por la policía, que tienen, increíblemente, para los jueces lo mismo que para la prensa en general, el valor de verdaderos instrumentos públicos. Fraguados a capricho, con fotografías de propósito patibularias, con impresiones digitales y con datos generalmente desnaturalizados, los prontuarios policiales no tienen más propósito que el de afear la conducta y la personalidad de los afectados y acumular a todo trance antecedentes adversos que se harán servir en la primera ocasión, para hundir o perjudicar a los prontuariados.

Todas las constancias que figuran en esos prontuarios, falsas unas y exageradas otras, son registradas por simples informes, sin el requisito de ninguna prueba, y permanecen cerradas a toda verificación por el secreto impenetrable de los archivos, cosa que no ocurre con las constancias de los procesos mismos.

La policía de investigaciones, con la culpable complacencia de los jueces y el tácito consentimiento colectivo, realiza, pues, el censo de las opiniones y conspira contra la tranquilidad de muchas gentes de cuya suerte pretende disponer a capricho, para la satisfacción de sus fines represivos y para encubrir su notoria incapacidad. Ya conocemos a qué han conducido tales prácticas que constituyen una vergüenza general y una indignidad para cuantos la consienten sin protestas.

Jesús y Pedro

Francamente dan vergüenza, si no lástima, ciertos anarquistas que, pretendiéndose tales frente a los dinamitazos de estos días, niegan toda posibilidad de que éstos sean populares. ¡Cómo si ellos no estuviesen sobradamente justificados!...

Ya sabemos que hubo víctimas inocentes e inútiles, tan inocentes e inútiles que ni su muerte ni sus heridas resultaron lo bastante angustiosamente terribles para inspirar en quienes las lloran algo más que esa negadora y vergonzante cagenería.

Porque en verdad hay que decir que esa ternura cristiana de la que hacen tanto alarde no se la inspira Cristo, sino el otro, el que lo negó tres veces. Temen que también a ellos se les crucifique. Temen que la estupidez pública los haga blanco de su índice alarmante y epiléptico, y tanto niegan, que poco falta para que digan que tampoco son anarquistas.

Sin embargo, esto último sería preferible a sus lamentaciones.

Frente a ellos evocamos las dos figuras. Evocamos a Jesús y Pedro, y notamos que a ellos, por negadores, les corresponde el último.

Porque entre el Jesús que afirma y se declara reo frente a sus jueces, y el Pedro que teme y niega hasta tres veces, hay la misma diferencia que entre el anarquista que sostiene sus ideas contra todo y contra todos y el que grita estupideces porque en verdad no está seguro de ser realmente anarquista.

Dante Mastronardi

De todas las víctimas de este desate de furias dinamiteras y policiales, ninguna nos parece tan profundamente herida como el niño Dante Mastronardi. El es el cordero de esta pascua. Tanto más cuanto que su herida no está en la carne.

Su herida, cuyo dolor si lo siente no lo explica porque su lengua es demasiado tierna para relatar horrores, está en su alma de ángel alegre y adorable, convertido ahora en triste y odioso pesquisante. Su herida está en su inocencia violada por los brutos como su padre.

Más que los ácidos de esa bomba cuya explosión evitó su tierna mano, le habrá quemado la entraña y herido el corazón la sensación de la vida en estos días. Qué pensará de los hombres?...

El no se lo explica ni es probable que se lo explique nunca su dolor de ahora. Pero es de imaginarse lo que cree y lo que piensa. Creerá, por haberlo visto en estos días, que el mundo es un vasto circo donde los hombres juegan a la vida peleando y matándose mutuamente. Creerá que es muy de ley que cada cual ocupe y desempeñe el papel que la suerte de ese juego le depara; y que el destino de los hombres es ser rico o pobre, policía o presidiario. Creerá todo eso y pensará que eso todo es la vida...

Sin embargo ahí le duele. Eso es el filo del arma que abre su herida.

Nosotros quisiéramos ser ahora lo suficientes tiernos y lo bastante puros de la maldad humana, y por lo mismo, en ley de verdad los únicos dignos de besarlo y de hablarle, como cuenta el mito que Dios le habla a los ángeles, para decirle que eso no es la vida. Quisiéramos arrancarlo de los brazos de su padre, alzarlo al cielo de nuestro ideal y declararle que la vida no es fascismo ni antifascismo, que los hombres no nacen para ser ricos o pobres, exploradores o dinamiteros.

La vida es él y todos los niños. La vida es lo que nace y lo que ríe. Todo lo nuevo.

No se entusiasmen tanto los fascistas que hoy lo aclaman y proclaman héroe. Su balila está herido. Y más que de besos y vivas debían coronarlo de espinas. Que de espinas fué la corona y como su herida la herida que mató a Cristo. Porque Cristo, el Cristo símbolo, no murió por las heridas de su carne. Murió de pena por la maldad de los hombres.

Guerra, guerra al Fascismo!

Con los burgueses no hay que estar jamás de acuerdo ni aflojar un momento la firme posición de revolucionarios que ante ellos o sus representantes debemos mantener con renovada tensión y resuelta audacia. Esa marejada oceánica de aparente indignación frente a las consecuencias del atentado al Consulado Italiano es una comedia más que representa "el orden" para galvanizar posibles vacilaciones de sus servidores y sembrar la confusión en el pueblo.

Ni un momento los anarquistas deben hacerse eco del coro oficial de cocodrilos que lagrimean hipócritamente en estos momentos desde todos los puntos del escenario social.

Sólo aquellos que se creen tener en sus manos el control del movimiento revolucionario han levantado hasta el cielo el anatema tartamudeando su inocencia y su pureza.

Ya lo sabemos, amigos! Estais limpios! Limpios! Oh! sí; conocemos como a nuestras manos vuestra pureza.

Nosotros no cederemos un palmo a la avalancha brutal de la burguesía y de su prensa que pretende —¡como siempre!— sacar su porción de ventaja y beneficio de las consecuencias luctuosas del atentado. Ella, que dá franco pase a la delincuencia altamente organizada del fascismo; ella, que permite la libre circulación de sus cabecillas, delegados y públicamente asalariados testaferros; ella, que sella, legaliza y hospeda, reconocida y solícita, sus embajadores y sus príncipes camisas negras; ella, la que sabiendo al pueblo italiano acogotado, sofocado y asesinado por las hordas bárbaras de un bandolero político no rechaza ni con el más mínimo gesto de asco la mano hediendo a sangre del dictador itálico; ella, la que sin reservas ni remilgos admira la "actividad incansable" — ¡para el cuotidiano crimen impune de un Matteotti, de un Stagnetti, de un Zamboni! — del duce y sus sicarios; ella — ¡pobrecita! — la que en estos mismos momentos está echando a volar por el país las campanas de la represión a toda costa con motivo de los hechos de Rosario, en que el proletariado santafesino le asestara histórica y formidable bofetada a su Liga Patriótica por sus vergonzosas intromisiones crumirescas y la descarada desvergüenza con que pretende pisotear la dignidad de obreros que exigen un poco más de pan para sus hijos; ella, que en estos mismos momentos, y a pesar de las numerosas víctimas con que el proletariado santafesino consiguió un peso más en la paga, está tocando a rebato porque pretenden que la policía de aquella ciudad rosarina no hizo suficientes víctimas, y anhela, ruega y solicita ardorosamente que ese hecho no se vuelva a repetir para que no le pueda faltar un momento a su mesa el buen pan caliente que el pueblo le amasa con el **santo sudor de sus manos** y que luego su amo le niega a sus hijos; ella, excitando el celo de la jauría y haciendo el coro de las plañideras periodísticas!

No, no; ni un momento podemos olvidar que lo que aquí se pretende es explotar hasta los inocentes sacrificados del atentado en beneficio del orden capitalista y burgués; ni un momento podemos olvidar que la barbarie fascista desatada en Italia y oficialmente homenajeada y reconocida por todos los gobiernos — socialistas, comunistas, patriotas, etc. — es la que ha sembrado vientos y ha de apechugar ahora y recoger esas furias del ciego huracán de la venganza que acechará todas las oportunidades de responder a sus inalcanzables e incomparables violencias homicidas.

Esto es lo que hay que tener presente para comprender hasta donde llega la hipocresía de los explotadores que secretamente y en el fondo del corazón reverencian a todas las dictaduras y sueñan con un pueblo resignado y sumiso que no turbe con sus insolencias la placidez imperturbable de sus digestiones.

No nos dejemos ganar por las fáciles reconvenciones que menudean en estas oportunidades, pero cuya secreta intención salta a la vista. No son las víctimas inocentes las que azuzan la perrada, — ¡bien lo debemos saber los revolucionarios! — siempre hay detrás de ella la amenaza siniestra de las "fuerzas vivas" que espían alerta cualquier coyuntura que se les ofrezca para asestar sus golpes, no solamente al movimiento anarquista que zapa vivamente todas sus posiciones y va abriendo brecha con su pica demoledora atada al puño y que no abandonará hasta derribar totalmente el pétreo bastión del Estado, de la Autoridad y de la Injusticia social, sinó al mismo movimiento obrero que para ellas significa un peligro evidente que urge conjurar.

El fascismo — o sea las dictaduras — representa hoy el pináculo de ese repliegue reaccionario internacional que ensaya un nuevo recurso de más concentrado autoritarismo frente al mayor empuje de las masas obreras. Es como una convulsión, como un estertor agónico del orden social seriamente amenazado de muerte; es una tentativa brutal de recuperación que viéndose condenada al fracaso se consume en la fiebre de violencias inauditas y arroja por la borda todas las consideraciones de la moral y de la justicia, todas las trabas legales o jurídicas universalmente aceptadas.

No es de extrañar entonces si de lo más hondo del pueblo surge la respuesta inexpresablemente brutal y ciega con ímpetus de viento huracanado.

Guerra! Guerra al fascismo!

Allí, allí, y a la burguesía, su cómplice disimulada, debe dirigirse indesviable y siempre certera y serena la catapulta de la resistencia revolucionaria.

Sostenemos que los últimos hechos son un paréntesis trágico — y bárbaro, brutal y ciego si queréis! — de la resistencia tenaz y terrible que regímenes infinitamente inicuos como el fascismo verán abrirse eternamente en su camino.

En esa resistencia internacional al fascismo — porque internacionales son sus manifestaciones — el pueblo no podrá abandonar ningún recurso de defensa.

Con él debe estar el revolucionario, a su lado marchará siempre el anarquista, vibrando siempre del mismo fervor y amor por su libertad, por el respeto a su vida, y por el derecho que tiene a una mayor justicia.

Víctor Merely.

El ensayo de Tucker

En un folleto de inminente publicación a cargo de "La Antorcha", que recogerá lo que se ha dado ya de los escritos de Voltairine de Cleyre, además de una nueva traducción sobre el anarquismo en el pensamiento, los compañeros hallarán una breve exposición muy precisa de las diversas proposiciones anarquistas en lo que a la organización del trabajo se refiere.

Los diversos sistemas económicos — anarquismo comunista, anarquismo socialista, anarquismo mutualista y anarquismo individualista — cuentan en casi todas partes con partidarios entusiastas. Ello no significa otra cosa que la vitalidad y la múltiple fuerza con que cuenta nuestro movimiento.

Tucker fué un militante activo del individualismo anárquico, y aplicó lo mejor de su vigoroso talento y vasta cultura, al estudio, a la fundamentación y a la difusión de esa particular proposición económica del anarquismo.

Desde su punto de vista, Tucker agota, podríamos decir, el tema. Es su ensayo lo más sustancial y preciso que conocemos.

Creemos que publicándolo contribuimos a enriquecer el patrimonio de las ideas con el estudio a fondo de los problemas que las diferentes concepciones económicas del anarquismo plantean.

Cómo bien dice Voltairine de Cleyre, todas podrán ser experimentadas; y todas sólo en la prueba viva y real a que la revolución social las someta demostrarán las posibilidades que encierran.

CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

CRONICA DE ROSARIO

Desarrollo del último movimiento - Como jugaron los hombres de la "entidad seria" -. Responsables sin responsabilidad - El brete de la F. O. R. A. roto por el pueblo obrero - La independencia de los gremios - Afirmando nuestra posición anarquista - Confundiendo la opinión pública

Deliberadamente, para no restar unidad de acción al grandioso movimiento popular que se ha desarrollado en Rosario, como manifestación hostil hacia la Liga Patriótica Argentina, hemos silenciado hechos y cosas ante las cuales se rebelaría toda conciencia anarquista. Pasado este peligro y ahora que las cosas han vuelto a su normalidad, se impone de nuestra parte un análisis crítico a medios y procedimientos empleados, ya que su ocultamiento implicaría en nosotros una complicidad que no estamos dispuestos a compartir.

Después de la heroica gesta del jueves 10, en que la casi totalidad del pueblo de Rosario expresó su repudio por el asesinato de la compañera Luisa Lallana, el movimiento de los obreros estibadores se intensificaba cada día más, alentado por la demostración solidaria expresada por el proletariado local.

Ya la atención de los trabajadores estaba fija en ese movimiento y doblemente lo estaba la atención de los anarquistas que veíamos en su triunfo o su derrota el posible resurgimiento o no de las actividades revolucionarias en todo el país.

Por eso fué que los compañeros creímos necesaria la desinteresada cooperación a ese movimiento, ya que sabíamos perfectamente la clase de enemigos con que tenían que habérselas los portuarios. A cada acto público que el gremio en huelga realizaba acudíamos los anarquistas, a la par que para imponernos de la marcha del mismo, para prestar también nuestro concurso, pero los dirigentes del mismo consideraban las tribunas de su exclusiva propiedad y en ellas no podía hablar nadie que no fuese un "conocido y probado militante de la madre F.O.R.A.".

Si alguna vez habló algún compañero anarquista en ellas ha sido previa consulta a la asamblea que, con un espíritu más amplio de libertad que los pretendidos directores, no se opuso en ningún caso a ello. Es claro que para lograr que se la consultara había primero que discutirla con la "guardia roja" que rodeaba la tribuna. ¡Después critica a los bolcheviques esta gente!

Mientras tanto el repudio popular hacia la liga se manifestaba cada día con mayor intensidad ante las noticias de nuevos hechos de sangre que llegaban de los demás puertos. No podíamos resignarnos a permanecer inactivos porque así se le antojara a los delegados de la "Fora", y de ahí que nuestra palabra se hizo oir en varios actos realizados por la U.S.A., Obreros de la Refinería, y por la propia F.O.L. (Excomulgada). Esta última editó un manifiesto previniendo al pueblo obrero sobre la posible y próxima huelga general.

A todo esto, los obreros del Puerto llevaban cerca de 20 días en lucha y era necesario que el resto del proletariado se pronunciara prácticamente en una acción solidaria hasta decidir el triunfo en su favor. En el ambiente general flotaba la idea de la huelga general, y no exageramos al afirmar que el pueblo se hubiera lanzado a la calle sin que nadie hubiera hecho declaración de huelga. Llegado el jueves 17, la F.O.L.R., adherida a la F.O.R.A., informa en la asamblea realizada por obreros del Puerto que, "en caso que para el lunes 21 no hubiese proposiciones serias de arreglo, esa entidad declararía la Huelga General por tiempo indeterminado desde las 6 horas del mismo día lunes". La noticia circuló rápido por la ciudad y algunos gremios autónomos y la Federación (Excomulgada) se aprestaron a considerar el movimiento en puertas.

La noche del viernes el S. de Chauffeurs realizó asamblea y ante ella dos delegados d eportuarios y la F.O.L. informaron de la resolución de esta última. Después de una corta deliberación el gremio de chauffeurs, en base al informe de los citados delegados, resolvió facultar a la C. A. para declarar la Huelga General por tiempo indeterminado desde el lunes a las 6 horas.

Igual cosa hizo la misma noche la F.O.L.R. (Excomulgada), disponiéndose a editar la propaganda relacionada con dicha declaración. El domingo de mañana se reunen los gremios de Ladrilleros, Municipales, Albañiles, Galponistas, Canillitas y otros, resolviendo adoptar idéntica actitud.

Pero la Local "Forista" tenía reservada para todo el proletariado de Rosario una gran sorpresa que desconcertó a todos. Sus volantes y sus delegados declaraban la Huelga General por tiempo indeterminado y con esa convicción nos fuimos al mitin que la misma realizaba en la plaza López a las 15 horas. Allí se proclamó ante la multitud, "que la F.O.L.R. adherida a la F.O.R.A. declaraba desde el lunes, a las 6, la Huelga General por... 24 horas."

Los creíamos capaces de muchas cosas feas, pero jamás pensábamos que hombres que en todo momento pronuncian la palabra **responsabilidad** y que pertenecen a "una entidad responsable" tuvieran la avilantez de jugar y burlarse así de todo el proletariado rosarino. Confesamos sinceramente que en nuestra vida de militantes, ni aun en las instituciones más camaleónicas, hemos presenciado procedimientos tan deshonestos. ¿A qué ha obedecido esta infamia de los "responsables" de la "entidad responsable"? Si tenían motivos para hacer esto, ¿por qué no informaron a los gremios que se habían pronunciado en base a sus informes precedentes? ¡Misterio de cosas misteriosas!

Los hombres de la F.O.R.A., orientados por el "órgano oficial de la F.O.R.A., "La Protesta", padecen de una grave enfermedad que pudiéramos calificar de anquilosamiento mental. Para ellos la vida no irradia más allá del estrecho marco de la santísima "Fora". El pensamiento social, todo el pensamiento humano, está contenido en "el movimiento que encarna la F.O.R.A. y "La Protesta". Más allá, fuera de ese brete, no existe nada que pueda ser tenido en cuenta... por ellos. **Por eso es que** en todos los movimientos, aunque éstos sean movimientos de pueblo, ellos no ven más allá de lo que hay en su cerco, en su corral y, como excelentes propietarios y pastores, guardan celosos su rebaño, intentan algunas veces embretar a nuevos núcleos de obreros, pero éstos, conocedores de sus procedimientos, saltan los cotos, rompen los rediles y se alejan de los pastores que siempre, ¡siempre!, les echan sus perros: derrotistas y difamadores. Allí no — parecen ladrar — aquello es de los otros, lo "nuestro" es esto y hasta aquí no más hemos querido llegar! Y, temiendo el despido o el castigo del amo, añaden: — Porque somos responsables es que no queremos ir más adelante. Ahora la responsabilidad es de los otros. Nuestra función ha terminado. Allá Uds.!

Pero el pueblo, siempre ansioso de libertad, aherrojado y constreñido siempre, ha hecho oídos sordos a las voces de prohibición, y rompiendo bretes, cercos y valladares, se lanzó a retozar en campo que es propio porque no tiene dueños, y vivió libre y alegre el tiempo que quiso y pudo. Fueron inútiles los gritos de los pastores que ordenaban ¡al rodeo! ¡al rodeo!, y, al no ser escuchados, se juntaron por 24 horas más a los desobedientes.

"Acostumbrados a vivir esclavos, tenemos miedo a la libertad" — no sé quién dijo. Y los pastores de la "Fora" se encerraron en su brete, mientras el pueblo continuaba entregado a su libre impulso combatiente.

Ahora dicen que el movimiento de Rosario lo hizo y fué de la F.O.R.A. ¡Bueno! ¡Que se queden con él! Ni la Local (Excomulgada), ni los gremios autónomos, ni los anarquistas se lo vamos a disputar.

¡Que lo inscriban en un pergamino para exhibirlo como documento histórico!

Hemos observado que de un tiempo a esta parte han sido los gremios autónomos los que han dado la nota más sobresaliente en todos los movimientos populares. Nuestro concepto autonomista se robustece con estas constataciones. La presión ejercida por los cuerpos centrales sobre los sindicatos, ha tenido siempre sus nefastas consecuencias para la causa de la libertad. Los pretendidos orientadores han llegado a considerarse como seres imprescindibles y sus opiniones se han considerado como cosas de videntes.

La supeditación de abajo a los comités que desde arriba legislan, aunque se argumente lo contrario, ha determinado que muchos movimientos se redujeran a una insignificancia tanto por sus objetivos como por sus resultados prácticos. Si en este último movimiento de Rosario no hubiese existido esta independencia gremial, es seguro que habría terminado a las 24 horas de producido, por cuanto era esto lo que entraba en los cálculos de los que pretendían dirigirlo, reglamentarlo y acondicionarlo. Los compañeros que militan en los gremios debieran velar constantemente por esta independencia por cuanto ello es la mejor garantía para su futuro libre desenvolvimiento.

La labor anarquista está señalada en aquellos hechos que, insignificantes casi en su iniciación, tienden a ampliarse cada vez más en extensión e intensidad. Nuestros objetivos no se limitan en nigún caso a la obtención de simples mejoras y esto aunque nuestra labor deba desarrollarse en un sentido individual o restringido. Y si esto es así, doblemente lo es cuando los acontecimientos abarcan a una numerosa parte de pueblo o a pueblos enteros que se convulsionan en virtud de circunstancias que la mayoría de las veces no hemos podido prever.

La idea del cálculo lleva implícita siempre la idea de la limitación. Pretender ponerle límites a la acción del hombre o de los pueblos, significa que éstos deben estancarse en un momento dado, cosa que está en oposición con nuestras ideas que son de constante **progreso y de permanente** avance hacia los objetivos finales.

Al ajustar nuestros actos a este pensamiento habremos demostrado que no son palabras vanas lanzadas al viento para que otros las recojan, sino que es la posición anarquista en todos los momentos.

Está, entonces, en nosotros, el impulsar todo movimiento hacia las últimas consecuencias.

De cualquier manera no es, nuestro ideal, ideal de conservadores.

Simplicio de la Fuente.

Rosario, Mayo 25-1928.

Manifiesto de la U. Chauffeurs de Rosario.

No es la primera vez ni tampoco será la última, para desgracia de los trabajadores, cuando tienen lugar movimientos tendientes a su emancipación, que pretendidas locales o capillas luchan denodadamente entre sí por monopolizarse el movimiento obrero pretendiendo cada una de ellas, por todos los medios a su alcance, dar a los trabajadores y al pueblo la impresión de ser la única salvadora de los intereses y aspiraciones del proletariado. Es éste un mal terrible, que nunca como en esta última lucha se ha puesto tan de manifiesto y que lo comprendió la inteligencia más mediocre, que en su desenfrenado egoísmo por eregirse en tutores del movimiento, han llegado hasta hacer peligrar el triunfo de los obreros portuarios. Fué así como en diarios y pizarras aparecían por una parte huelgas a plazo fijo y vueltas al trabajo, castradoras aquéllas e improcedentes las últimas, haciendo un juego de órdenes y palabras eminentemente peligroso, ya que se pretendía hacer con los trabajadores lo que hace un cochero con su caballo por medio de sus riendas. Si los hombres que están al frente de estas locales o centrales han inspirado algún día la confianza de los trabajadores hasta el punto de concederles más atribuciones de las que corresponden, esto se debe a la ingenuidad de estos últimos, que no han imaginado el peligro que dichas tácticas representan.

Esta organización, que en su última asamblea analizó y discutió las maniobras de dichas locales, donde cada una pretendía arrogarse el triunfo de los portuarios, ha resuelto aclarar al pueblo y a los trabajadores en general, para que ello sirva de experiencia, lo siguiente: que contra la voluntad de una, ordenando huelgas a plazo fijo (que no asustan a nadie) y contra la voluntad de otros propalando noticias platónicas y llamándose a sí misma institución directriz del movimiento y otras sandeces, los trabajadores, autónomamente, en sus respectivos sindicatos, declararon la huelga general por tiempo indeterminado, como cuadra y corresponde en luchas de esta índole, no dando la vuelta al trabajo hasta saber que sus hermanos, los portuarios, hubieran obtenido su correspondiente triunfo, demostrando con esto que ha sido la voluntad soberana de los trabajadores la única que llevó y llevará en lo sucesivo las cosas a feliz término, pasando por encima de los que quieren ser pastores y no son otra cosa más que escollos donde hasta el presente se estrelló el movimiento obrero.

DE MEXICO

Próximo Congreso de la Confederación General de Trabajadores

Frente a la C. R. O. M., organización gubernista que está al servicio de las peores causas, la Confederación G. de Trabajadores representa en México la organización obrera revolucionaria, de orientación anárquica, contra la que se abate ferozmente, aunque sin lograr exterminarla ni disminuirla, la persecución del gobierno "avanzado" de Calles.

Del 11 al 15 del corriente mes esta organización realizará en la ciudad de México su VI Congreso, el que, dada la situación presente, tanto regional como internacionalmente, de aguda crisis económica y de enconada reacción, revestirá gran importancia, como se echa de ver por los más importantes puntos del **Orden del Día**, que a continuación transcribimos:

Movimiento del campo: Formación de comunidades, instrucción, celebración de congresos, Federación General Campesina, contra las comisiones agrarias.

Movimiento obrero: Federaciones Generales y Sociales, Congresos Locales, Industria textil, Organización general contra las Juntas de Conciliación.

Crisis económica: Contra los cierres, rebajas de salario, reajustes de personal.

Propaganda: Prensa, giras, grupos dramáticos o culturales, etc.

Movimiento Internacional: Congreso de la A. I. T., Conferencia Continental, relaciones, cotización.

Bases Confederales. Resoluciones del V Congreso: Aclaraciones, reformas, supresiones, aumentos.

Varios: Jornada de 6 horas, salarios, convenciones, cultura física, etc.

Comité Pro Presos Sociales

ESPONTANEIDAD SOLIDARIA

Los que se preocupan, los compañeros que siempre están alerta para ofrecer su solidaridad a aquellos que la precisan, apenas percibieron el eco de la reacción que sobre nosotros se descarga y antes de que el llamado de auxilio les llegase, apresuráronse a enviar al Comité pro Presos Sociales cantidades para ayudar la situación afligente de los centenares de camaradas presos. Así recibimos del Comité pro Presos Provincial de Santa Fe, Rosario, 50 pesos; Obreros Municipales, Rosario, 100; Comité pro Presos de La Pampa, Gral. Pico, 30; Rafael C. Lavarello, Montevideo, 30; José T. Lavarello, Concepción del Uruguay, 50; Agrupación Brazo y Cerebro, Tucumán, 50; Joaquín J. Correa, Cerro Sotuyo, 16; etc., etc.

Y esto es lo que nos satisface y nos alegra y nos alienta, aún en medio de este desenfreno policíaco y de este azuzar constante de los reaccionarios en nuestra contra, a seguir, serenos y altivos, el camino emprendido, haciendo **frente al fascismo** criminal, a la fascitizada prensa y a la policía brutal y sanguinaria, elementos coaligados para sembrar el terror en las filas proletarias y en los anarquistas militantes, cosa que no conseguirán.

IMPORTANTE RIFA

Avisamos a los compañeros e instituciones que a fin de recabar fondos para atender a las necesidades de nuestros compañeros presos hemos resuelto poner en circulación una importante rifa cuyas boletas tenemos listas para la venta y remisión a todos los compañeros o institución que nos solicite. Esta rifa se sorteará por la Lotería Nacional, correspondiendo los premios a los números que coincidan con las cuatro últimas cifras de los quince primeros premios de la jugada de Navidad.

Precio de la boleta: 0.50 cts.

Pedidos a José Vela, Loria 1194, Buenos Aires.

El Comité pro Presos Sociales.

LA HUELGA DE BAHIA BLANCA

De la hoguera combativa alimentada con el combustible de su fe y su coraje por los huelguistas de Rosario y del litoral santafesino, han saltado promisoras chispas que prendieron, sobre el descontento general, otras hogueras. Como presumimos desde el primer momento, la importancia de aquella lucha no estaba tanto en sí misma, con ser ya considerable, sino en su segura trascendencia en las luchas obreras de toda la región, a través de las cuales se proyectaría la triunfante jornada proletaria en un remonte decisivo de la acción batalladora de los trabajadores contra la prepotencia burguesa y la provocación liguista.

Y así fué. No apagado todavía el eco del último grito corajudo de pelea, no enterrados todavía los últimos caídos en la dura lucha, cuando resonaban las voces jubilosas del triunfo, empezó a hacerse oir, desde el sur, el lejano clamor de una nueva lucha, íntimamente ligada, por su origen y su carácter, con aquella de la que era proyección formidable. Los obreros portuarios de Ing. White, de puerto Galvan y Punta Alta iniciaban, bajo el augurio feliz que la decisión bravía establece, la huelga contra las empresas cerealistas y contra la ingerencia de la Liga Patriótica Argentina.

Como en Rosario, los burgueses pusieron en obra de inmediato sus recursos acostumbrados para quebrantar la acción huelguista. Provocaciones y atropellos, reclutamiento de crumiros, refuerzos policiales y reclamaciones de rigurosas medidas de fuerza. Y como en Rosario, la causa de los obreros en huelga halló profundos ecos solidarios en los trabajadores de Bahía Blanca y Punta Alta, quienes no vacilaron en lanzarse a la huelga general, en apoyo de las exigencias de los portuarios. El movimiento crece, presiona de vez en vez con más intensidad, y tiende a abarcar de día en día mayor radio de acción. Y ha recibido también, como nos enteramos a último momento, su bautismo de sangre. Un obrero ha sido muerto. Con más dolor y más rabia ha de proseguirse, pues, la lucha, para alcanzar a toda costa el triunfo en venganza de su muerte y en afirmación de las reivindicaciones proletarias.

Pongan su fe en sí mismos, los obreros, en su iniciativa, su energía y su coraje, y atropellen resueltos, sin dejarse ganar por los contemporizadores pacifistas, contra los infames reductos burgueses y su órgano reaccionario: la Liga Patriótica. Cara al ideal y pecho a la lucha. Sólo a ese precio, duro y doloroso precio, es cierto, pero el único seguro, podrá alcanzarse el triunfo. ¡Adelante!

NOTAS

LIGA DE EDUCACION RACIONALISTA

Esta institución invita a todos los que se interesen por las nuevas inquietudes educacionales, a la **conferencia** que se realizará el día 12 de Junio, a las 21 horas, en la **Casa del Pueblo, Rivadavia 2150.**

Hablará el profesor Atilio E. Torrasa sobre **El Nacionalismo en la Enseñanza**, refutando lo expuesto por el prof. Guillermo Correa en la conferencia que sobre el mismo tema, dictó en el instituto popular de **La Prensa.**

El compañero Jesús Gómez hablará sobre **El fascismo ante la Cultura Social.**

Entrada libre.

COMITATO PRO VITTIME POLITICHE D'ITALIA

En el salón teatro Worwaerts, Rincón 1141, realizará este Comité una matinée teatral y conferencia, el domingo 17 de Junio, a las 15 horas.

El programa a desarrollarse es el siguiente:

"Hijos del pueblo" por la orquesta; "El compañero de pieza", comedia de Saldías, en tres cuadros; "Inno dei lavoratori" por la orquesta; conferencia por el compañero Godoy Uruntia, sobre "El niño, la escuela y el maestro": "El desconocido", de Ivo Pelay, crónica del momento, en tres cuadros; conferencia por un compañero sobre un tema de actualidad.

El beneficio de esta función que sería para las víctimas políticas, será por partes iguales para este Comité y para el Comité pro presos sociales, puesto que esta feroz reacción policial desencadenada en Buenos Aires contra los compañeros, coloca a esta institución de ayuda a los presos en situación desesperada para poder atender a todos por la falta de recursos.

Instamos a todos a concurrir al salón Worwaerts, el domingo 17 de Junio, a las 15 horas.

Administrativas

Para mayor comodidad de esta Administración, recomendamos a los compañeros que, al despachar los giros, indiquen la sucursal 13.

Ciudad. — Rosario Cicco, subsc., 1.50; rifas 2.50; Cibelli, id 2.50; Labruna, id 2.50; en adm. ejemp. 3.40; Beneficio de la función 30 de Abril $ 115.00.

Rosario. — Comité Pro "La Antorcha", venta ejemp. $ 14; por subsc. S. López 2; Tejón 1.20; Pianca 5; H. Gómez 1.50; Coloschi 1; Yedro 1; Nievas 2; Solari 2; Zito 2; J. Llanes 1; E. Llanes 1; Cuerdo 1; Zacarías 1.50; Berta 0.50; Menacho 2; Ojeda 1.20; Cobos 1.20; Bauza 0.30; Uranga 2; S. Calvisi 1.20; Amador 1.50; C. Pérez, libros, 5; Ladrilleros (sec. Ludeña) paq., 5.

Colón. — Zalazar, subsc. 2.

Villa María. — José Rojas, rifas, 5; paq., 10.

Tandil. — Subsc. E. Ili 1.20; José Muñiz 2.40; T. Noguez, 3; Marcos Pardo 1; M. Vallina 2.40; T. Fernández 2; Juan Poli 5; S. Flores 2; Luis Serini 2; P. Rognones 2; Luis Partasini 2; J. Ghironi 1; Jesús Lozada 5; N. Polich 1; R. Luchini 2; M. Videla 1.60; A. Poli 0.50; don. J. Ghironi 1; J. Partarini 0.50; A. González 1; L. Pugioni 10; T. Fernández, rifas, 10.

V. Alsina. — H. y B. Alberdi, rifas, 2.50.

Cin co Salto. — Florentino Echavarri, rifas, 5.

Lanús. — S. Viola, rifas, 15.

Córdoba. — L. Vázquez, subsc. 1.20; B. Estrada, íd 1.20; ejempl. 3.50.

Beriso. — Angel della Zatte, subsc., $ 3.

Montevideo. — Bachio Carboni, suscrip., 4.40; C. A. Dipascual, íd, 4.10; libros 2.50.

Río Preto (Brasil). — F. C. Gómez, don., 3.30; Montes O. Carsola, íd, 1.10; A. Longo Latorre, íd, 1.10; Francisco Garrido, paq., 4.50.

Punta Arenas. — G. A. Durand, paq. 0.50.

Metileo. — Domingo Ortiz, rifas, $ 10.

La Boca (Galera Marzano). — F. Ruiz subsc., 1.

Gral. Rojo. — S. Spatafore, rifas, 5.

Las Parejas. — Rosario López, suscrip., 3.

Colonia Barón. — José V. Arias, rifas, 20; subsc., 2.50.

Rafaela. — Luis Albornoz, 2; F. Garda, íd, 1.20; Tito Cetera, íd, 1.20.

Vela. — José Ruiz, rifas, 5.

Río Preto (Brasil). — Juan López Suárez, paq., 13.

Mercedes. — León del Prado, paq. $ 10.

San Pedro, beneficio de la función del 1o. de Mayo, $ 225, repartidos en la siguiente forma: "La Antorcha" 15; C. pro Presos Sociales 95; Ideas 15; C. de A. pro Radowitzky 50; Brazo y Cerebro 10; L'Allarme 10; Pampa Libre 10; pro Víctimas de Chile 10; C. Radowitzky, Rosario, 10.

PARA VARIOS

Comité Pro Presos Sociales. — Villa María: Producto velada 1o. de Mayo, $ 50; L. Pugioni, Tandil, 5; C. Pro Boycot a los P. N. Americanos, íd, 22.20; Albornoz, Rafaela, 0.50.

Brazo y Cerebro. — B. Estrada, Córdoba, 1; J. del Río, S. Fe, 1.00; Amador Martínez, Tandil, 2.

Ideas. — A. Tomás, ciudad, 5. B. Estrada, Córdoba, 1; Albornoz, Rafaela, 1.50.

L'Allarme. — Fernizzi, Rosario, 13.40; V. de la Fuente, B. Blanca, 2.

La Verdad. — Fernizzi, por foll., Rosario, 3.

Humanidad. — A. Pérez, Tosario, 9.50; T. Fernández, Tandil, 1.60; Florentino Palacios, íd, 1.20; B. Estrada, Córdoba, 3; F. Fugo, íd, 1; V. de la Fuente, B. Blanca, 8; Terelli, San Pedro, 11; Ramón Ruiz, Tucumán, 10.

Pampa Libre. — B. Estrada, Córdoba, 1.

Culmine. — V. de la Fuente, Bahía Blanca, 2; J. del Río, S. Fe, 0.50.